

LA SEMANA CATÓLICA DE SALAMANCA

CEREBRIA DE MARIA PRIETO

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

NON PRÆVALEBUNT IN OMNIBUS CHARITAS

Número 155, correspondiente al 15 de Diciembre de 1888.

DIRECCIÓN

Calle de Fonseca, n.º 1.º, donde se dirigirá toda la correspondencia.

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

La suscripción á este semanario, dedicado á fomentar la piedad en el seno de las familias católicas, cuesta solo DOS PESETAS por semestre.

Corresponsales en París, SAAVEDRA HERMANOS, Rue Taibout, núm. 55.

Unico centro en Europa donde se reciben los anuncios extranjeros.

SALAMANCA:

Imp. y Lib. de Jacinto Hidalgo.

Calle de la Rua, n.º 12.

1888.

CERERIA DE MARIA PRIETO
RUA, 11, PRINCIPAL, SALAMANCA.

Mis numerosos favorecedores, encontrarán en esta casa, un completo surtido tanto en cera pura como en toda clase de espermas á precios sumamente económicos.

RUA, 11.—NO CONFUNDIRSE.—RUA, 11,
PRINCIPAL, SALAMANCA.



PRIMER ANIVERSARIO

La Sra. D.^a Maria del Carmen Hurtado de Mendoza,
VIUDA DE APARICIO,

Falleció el día 17 de Diciembre de 1887.

R. I. P.

Sus hijos D. Carlos, D. Fernando y D. Alberto Aparicio y Hurtado de Mendoza, hijas políticas, nietos, hermanas políticas, primos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos y conocidos encomienden á Dios el alma de dicha señora.

Todas las misas que se celebren en la Parroquial de San Juan de Sahagún (antes Santa Eulalia) en los días 17, 18 y 19 del actual, serán aplicadas por el alma de referida señora, recibiendo los señores Sacerdotes la limosna de diez reales.

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA.

DIA 16.—*Domingo*. Santa Adelaida, Emperatriz.

Santa Adelaida, hija del Rey de Borgoña, fué casada dos veces. Conservó siempre su humildad y tuvo en grande estima á los pobres de Cristo, más que al oro, perlas y demás riquezas que poseía, gastándolas en socorrerlos, edificar monasterios é iglesias y adornarlas con las cosas necesarias al culto divino. Llamábase *Sierva de los siervos de Dios*, preciándose más de este título que del de Emperatriz: otros la llamaban *madre de los pobres* y en realidad era lo uno y lo otro. Muerto su segundo marido, entró monja en el monasterio de Seclouse, del orden del glorioso patriarca San Benito, donde fué ejemplo de humildad y demás virtudes, obrando muchos milagros antes y después de su muerte, que fué el 16 de Diciembre del año 990.

El rezo es de la dominica, con rito semidoble y color morado.

DIA 17.—*Lunes*. San Lázaro, Obispo; Santa Vivina, virgen; San Juan de Mata y Santa Olimpia, viuda.

El rezo es ferial con rito simple y color morado.

DIA 18.—*Martes*. La expectación del parto de Nuestra Señora; los santos mártires Rufo y Zósimo; San Graciano, obispo; y la pasión de los Santos Teotimo y Basiliano.

Se reza de la Expectación de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

DIA 19.—*Miércoles*. San Narciso, mártir; Santa Fausta, madre de Santa Anastasia, esclarecida por su caridad y su piedad; y los Santos mártires Darío, Zósimo, Paulo y Segundo.

El rezo es ferial con rito simple y color morado.

DIA 20.—*Jueves*. Santo Domingo de Silos, San Julio, mártir, y los santos mártires Eugenio y Macario, presbíteros.

Se reza de Santo Domingo de Silos, Abad, con rito doble y color blanco.

DIA 21.—*Viernes*. Santo Tomás, Apóstol; San Anastasio, obispo y mártir, y los santos mártires Juan y Festo.

Se reza de Santo Tomás, Apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

DIA 22.—*Sábado*. San Flaviano,

mártir; San Zenón, soldado y mártir, y los Santos mártires Demetrio, Honorato y Flor.

El rezo es del sábado con rito simple y color morado. Este día, como también el miércoles y viernes precedentes, son de precepto de ayuno.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 16.—*Catedral.* A las nueve y media misa conventual y sermón que predicará el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis.

Nuestra Señora del Carmen.—Sigue la novena á Santa Lucía.

Capilla del Carmen.—A las tres de la tarde Santo escapulario.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las cuatro y media estación, trisagio, plática que predicará el Sr. Canónigo Campoamor, cánticos y reserva.

DIA 17.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Continúa su novena.

DIA 18.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Siguen los mismos cultos.

DIA 19.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Prosigue su novena.

DIA 20.—*Nuestra Señora del Carmen.*—Termina la novena á Santa Lucía, dándose á besar la reliquia de la Santa.

UNA RECONCILIACIÓN HONROSA

NABÍAN tomado asiento en un mismo coche de segunda del ferrocarril de Colonia á Bon, un sacerdote joven y un caballero, al parecer ya de edad. Ambos guardaban profundo silencio. El último, manifestó ostensiblemente en su rostro, surcado de arrugas, que se había anticipado en él la vejez y que su corazón era presa de fuertes luchas. Rompió éste, por fin, el silencio.

—Soy muy desgraciado, Reverendo Padre, dijo.

¿Tendrá Vd. la bondad de escucharme por un momento y mitigar mi dolor con algún buen consejo ó al menos con alguna muestra de compasión?

—Hable Vd., señor, contestó el sacerdote con noble agrado; haré cuanto esté de mi parte para consolaros y prestaros cualquier alivio y socorro.

—Hará como unos veinte años, continuó el caballero, que terminé en Bon la carrera de Medicina. Me encargué al poco tiempo de la asistencia de un comprofesor, que se hallaba gravemente enfermo; pero la enfermedad no cedió en sus pro-

gresos. Alarmada la madre del enfermo, llamó á otro médico, que, aunque joven, se había acreditado ya en la profesión. Conoció éste al punto la naturaleza de la enfermedad, formándose la convicción de que yo me había equivocado en su tratamiento. Llevado de su arrogancia, se le escapó decir, delante de testigos, que debía ser muy ignorante el que hasta entonces le había estado asistiendo. No dejaron de llegar á mis oídos estas palabras; así que resentido de ellas, pensé al punto salvar mi honor por medio del duelo. Inmediatamente me presenté al referido médico, exigiéndole ó que se desdijera de lo que tan poco favor me hacía, ó que aceptara el desafío.

El joven médico me recibió cortésmente, asegurándome que no había tenido la menor intención de ofenderme, ni de rebajarme ante la opinión pública; pero que no podía desdecirse, pues que me había mostrado bastante torpe y que en esto decía la verdad; mientras que una retractación equivalía á una mentira. Por lo demás, que esto no debía herirme ni lo más mínimo, pues á cada paso sucedía lo mismo á los médicos más hábiles, y que él también había comenzado equivocándose.

No atendí á sus razones ni excusas: así que le mandé, sin más tardar, un padrino. Aceptó, por fin, el desafío y éste debía tener lugar al siguiente día en un bosquecito próximo á la ciudad. En la misma tarde de aquel día me hallaba sentado en mi gabinete de despacho con grande sobreexcitación de ánimo, pensando en el duelo concertado, cuando hé aquí que se abre la puerta, entra una señora joven y cae postrada de rodillas. «Señor, me dice, soy la esposa del médico á quien habéis declarado el desafío; encarecidamente os suplico que tengáis piedad de mí y de mis hijos.»

Al ver delante de mí y en aquella actitud á la afligida dama, sentí en mi interior cierto movimiento de ternura, estuve indeciso un momento, mi corazón empezaba ya á ceder; pero se sobrepuso mi orgullo, y vencí.

Señora, la respondí, ó se retracta vuestro marido de lo que contra mí ha dicho, ó si no debe batirse conmigo.

La pobre señora lloraba y gemía amargamente, y por fin cayó desmayada. Estando en esto, vinieron los dos padrinos, quienes después de largos esfuerzos consiguieron que volviera de su desmayo, y uno de ellos la condujo á su casa. Por lo que á mí hace, no quería saber nada de mi enemigo, ni que me hablaran de reconciliación. Al día siguiente y á la hora señalada, nos encontrábamos en el sitio prefijado. Cargaron los padrinos las pistolas, marcaron los pasos que debían separarnos, y con la mayor sangre fría apunté hacia mi contrario. A la voz convenida sonó un tiro, sólo fué uno. Mi contrario cayó bañado en sangre; pero en el mismo instante oí un grito agudo: de entre la espesura de unos árboles salió la desgraciada esposa de mi enemigo y se arrojó sobre su marido, que se revolcaba en su propia sangre. El médico había caído mortalmente herido. Los padrinos corrieron en su auxilio; pero sólo pudo pronunciar estas palabras: "Pobre mujer, pobres hijos," y espiró. La señora se incorporó; tenía los ojos enjutos me dirigió una mirada que me hizo estremecer.

—Señor, dijo, habéis asesinado á mi marido, yo le seguiré al sepulcro. Habéis dejado en la orfandad tres niños, no quiera Dios bondadoso tomaros esto en cuenta.

Después de estas palabras, cayó sin sentido. Inútiles fueron cuantos esfuerzos se hicieron para hacerla volver en sí; fué preciso llevarla á casa en una camilla, lo mismo que el cadáver de su marido.

Yo estaba como aturdido. Semejante á un frenético anduve todo el día de un lado para otro, siempre se me presentaba delante de la vista la sangre criminalmente derramada, no me atrevía á orar, y cuando al siguiente día supe que no había vuelto en sí la esposa del médico, sino que realmente había muerto, llegó al punto mi desesperación que mis amigos temieron llegara á perder la razón. Mas en vez de darme un consejo sano y prudente, en vez de proporcionarme una saludable medicina para mi alma, me aconsejaron que buscara alivio en la disipación y el desorden. «Te ha ofendido, decían

ellos, tú le has desafiado y quitado de enmedio, bien merecido le está. Olvídalo ya y piensa en tu porvenir.»

Seguí sus indicaciones; algunos días después me embarqué para América con el fin de ejercer allí la medicina, sin pensar que dejaba en Europa tres huérfanos: un niño de cinco años y dos gemelos de un año de edad, también varones. Trabajé durante veinte años y vine á reunir una respetable fortuna; pero el recuerdo de la sangre inocente que había derramado me seguía por doquiera. Ultimamente, no pudiendo soportar por más tiempo los crueles remordimientos que continuamente me atormentaban, resolví confesarme y me acusé de mi crimen. El confesor me dijo que había de buscar á los huérfanos, á los hijos de la víctima y procurar reparar al menos una parte de los perjuicios que les he causado.

Ahora bien, Reverendo Padre, estimaré sobremanera me preste usted algún auxilio, y como, según comprendo, será usted de este país ó de estos contornos, me podrá dar alguna noticia de la suerte de estos huérfanos,

El sacerdote le había estado escuchando con atención y algunas veces había hecho ademán de querer hablar; pero no profirió palabra alguna. Pálido y fuertemente emocionado, miraba á su interlocutor; iba ya á contestarle, cuando éste añadió;

—¿No podré esperar confiadamente el perdón por parte de los hijos de la víctima?

Llegó en esto el tren á la estación de Bon. Se bajó primero el sacerdote y dió la mano al desconocido, que le seguía con paso inseguro, diciéndole al mismo tiempo: Esté V. tranquilo conozco á los que busca, son buenos católicos y seguramente le otorgarán el perdón que solicita.

Apenas se hubieron apeado, se acercaron á los viajeros dos jóvenes que cariñosamente saludaron al sacerdote, dándole la bienvenida. Al verle descolorido, le preguntaron si venía enfermo. Este puso por excusa que venía cansado, y les presentó al caballero como á su huésped. Aceptó gustoso este

último el hospedaje que le ofrecieron y juntos se dirigieron los cuatro á la ciudad.

El desconocido parecía estar turbado; tristes recuerdos se despertaban en su alma. Se detuvo en una de las calles y dijo al oído al sacerdote: Aquí vivió...

En vez de responderle el sacerdote, le invitó á entrar en la casa designada, á lo cual se oponía en un principio el desconocido, pero por fin le siguió, aunque con visible repugnancia. Le mandó que tomara asiento en una de las habitaciones mientras que él se retiraba por breves instantes con sus dos hermanos (que estos eran aquellos dos jóvenes que habían salido á esperarle.) Mientras volvían, entró un criado en la habitación donde se hallaba el forastero, á quien éste hizo la siguiente pregunta:

—¿Puede V. decirme en qué casa me encuentro?

—En la del Reverendo señor N., contestó el criado.

—¿Y tiene padre todavía el señor N? volvió á preguntar el primero con el rostro demudado.

—No; el padre del sacerdote ¡murió en un duelo, cuando éste era todavía un niño. Estaban diciendo esto cuando entraron en la habitación el sacerdote y sus dos hermanos. Al verles de nuevo, el forastero se cubrió el rostro con las manos y cayó de rodillas.

—¿Qué significa esto? le dice el sacerdote.

—Yo soy el asesino de vuestro padre, de vuestra madre.....

—Tiempo há que os hemos perdonado, le interrumpió el sacerdote levantándole del suelo. Apenas comenzó V. á hablar, cuando le conocí enseguida, y tengo á grande dicha el poder ofrecerle con toda la sinceridad del mejor afecto nuestra casa y nuestros servicios. Olvide V. lo pasado y no deje de dar infinitas gracias á Dios por haberle convertido y devuelto la paz á su alma.

Poco después de esto, llamaba el forastero á la puerta de un convento, no muy distante de la ciudad, solicitando su ingreso en esta casa de oración y de recogimiento. En ella vive todavía entregado á los rigores de la más austera peniten-

cia y mortificación, habiéndose propuesto al mismo tiempo apartar á los jóvenes, que de tiempo en tiempo acuden á visitar aquel solitario lugar, del infame crimen del duelo, refiriéndoles su propia historia.

S. DE J. J.

ACADEMIA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

AJESTUOSO era el aspecto que presentaba el salón donde los académicos celebran sus conferencias; preciosos los cuadros que, puestos con simetría, representaban las figuras venerandas de hombres eminentes en ciencia y en virtud de la Orden de Predicadores; viva y animada, en fin, era la escena con que daba comienzo á sus semanales conferencias una Academia que tiene por título al más grande de los Doctores, y por estadio de sus luchas científicas una casa memorable en la cristiandad, de grande honra para la Nación, de sumo interés para la historia. ¡Lástima grande que unida esta Academia por lazos de solidaridad con el convento y éste con la célebre Universidad salmantina, con las glorias de la España, de la Europa, los jóvenes que la forman, no tengamos fuerzas suficientes para soportar el peso de tanta gloria! Sin embargo; todo lo que tiene de grande es debido á la idea católica, que es la sangre que corre por sus venas, que es el alma que informa su organismo, que es, dicho con una sola frase, su imagen, su expresión, su propia fisonomía. Así los temas que se discuten, el reglamento que nos rige el Padre que nos preside, el fin que nos proponemos, y el ángel de las Escuelas, bajo cuya protección está la Academia, manifiestan el carácter que la distingue, con humilde voz en sus conferencias ordinarias y con acento severo en sus públicas manifestaciones y en sus veladas solemnes.

La del 8 del actual, inauguración del curso de 1888 á 1889, será el asunto de estas mal pergeñadas líneas.

Bajo la presidencia de nuestro Excmo. Prelado, que sabiamente nos dirige con sus consejos, nos auxilia con el óbolo de una suscripción constante y nos honra con ser su Presidente

nato, se verificó la velada cumpliendo en todas sus partes el programa que con anticipación se había repartido.

D. Rufino Agero Brochín, que desinteresadamente se prestó á ejecutar al piano algunas piezas musicales, comenzó á cumplir el programa anunciado con la overtura de la ópera *El barbero de Sevilla* (Rossini), magistralmente interpretada, obteniendo grandes aplausos.

Seguidamente subió á la tribuna D. Jesús Méndez Risueño, Secretario de la Academia, que resumiendo con precisión y con tino los temas defendidos por los señores académicos en el curso pasado, fundió las ideas que aislada é individualmente se habían emitido en las sesiones anteriores, en un solo principio, pero examinado bajo sus tres grandes aspectos *relaciones del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes*.

Y después de rechazar hábilmente las observaciones que como vagos rumores habían cundido contra la Academia, terminó dando las gracias por el gran interés que despliega nuestro Excmo. Prelado y al ilustrado y numeroso público que le escuchaba, de quien recibió prolongados aplausos.

El que esto escribe leyó el discurso inaugural.

El académico D. José García Revillo, que siente latir en su pecho el fuego de la inspiración, presentaba en grandioso contraste los ensueños de una fantasía y la esperanza de un marinero en una escena para éste inesperada allá en la inmensidad de los mares, y haciendo desfilan por el panorama de sus vivas descripciones la ilusión que se desprendía y surcaba por la mente del marino, como el relámpago allá entre lejanas nubes, cuando viento en popa viene arribando á la costa donde se levanta su humilde hogar, la zozobra y tribulación que despierta en su alma una tempestad, y la oración con que invoca á la Virgen Inmaculada, justifica en todas sus partes el título que dió á su bien escrita poesía *La plegaria de un naufrago*. Entusiastas aplausos.

A su vez el académico D. León Cambón Elena, con una acción viva y animada leyó la poesía dedicada *A mi patria*, cuadro brillante donde figuraban rasgos característicos de la Nación española, recuerdos dulces de sus grandes conquistas, breves pinturas de sus costumbres y caracteres, preciosos matices de sus glorias inmortales.

Fué calurosamente aplaudido.

Con gravedad y pausa como la composición lo requería, el académico D. Matías Monzón, en su *Esperanza en la Vir-*

gen, poesía bien concebida y desenvuelta, notaba oportunamente que en los momentos solemnes, en las situaciones críticas, en las necesidades de los tiempos, en las calamidades de la vida, la invocación á la Virgen ha tomado cuerpo y se ha hecho universal en las naciones cristianas, citando entre otros ejemplos el llamamiento que hace el pordiosero para implorar la caridad á las puertas del magnate, y los cantos de gloria que eleva á María el sacerdote bajo las naves augustas de los templos. Fué muy aplaudido.

Finalmente, el Excmo. Sr. Obispo, con la majestad que le distingue y el acento elocuente que le caracteriza, al dirigir su autorizada palabra al numeroso é ilustrado público que silenciosamente le escuchaba, en breves pero sentidas frases animó á los académicos á proseguir por el camino emprendido, y á la vez que hizo notar que los temas desenvueltos en el curso anterior envolvían un tratado de metafísica cristiana, á cuyo estudio nos exhortó; calificando con la oportuna y gráfica expresión de *hablillas* á las observaciones de que se había hecho eco el Secretario de la Academia, y añadiendo que sin descender del punto en que nos habíamos colocado, rechazáramos con afirmaciones científicas solamente, toda impugnación seria. Entusiastas y estrepitosos aplausos.

Una palabra más. Interpretando los sentimientos que palpitan en el corazón de los académicos, sólo me resta manifestar nuestro agradecimiento al Excmo. Prelado, Superior de los PP. Dominicos, Excmo. Sr. Rector de la Universidad, excelentísimo Sr. Presidente de la Audiencia de lo criminal, á los RR. PP. de la compañía de Jesús D. Jorge Iñiguez y don Juan Bascourret, Colegio de Nobles Irlandeses, Sres. Ubierna, Torre-Vélez, Jarrín, Concha, Medina, Velasco, Reymundo, representantes de la prensa local y otros cuyos nombres sentimos no poder recordar, así como también el escogido público que tantas pruebas de simpatía viene dando á la Academia de Santo Tomás de Aquino.

CRISTINO MORRONDO.

AL ANGEL DE MI GUARDA

Cuando el averno furioso
combate mi pobre alma,
lazos terribles tendiéndola

para en ellos enredarla;
 defiéndeme compasivo,
 ángel mio de mi guarda.

Cuando mis pasiones se alcen
 cual olas del mar henchidas,
 y amenacen anegar
 mi frágil y endeble barca;
 defiéndeme compasivo,
 ángel mio de mi guarda.

Cuando el mundo á sus sirenas
 me incite á volver la cara,
 y á que tienda blandamente
 mis oídos á escucharlas;
 defiéndeme compasivo,
 ángel mio de mi guarda.

Cuando las espinas hieran
 y desgarran á mi alma,
 y la paciencia me falte
 y la tristeza me abata;
 defiéndeme compasivo,
 ángel mio de mi guarda.

Cuando la muerte horrorosa
 tienda hácia mí su guadaña
 y Luzbel, ardiendo en ira,
 me dé la postrer batalla,
 defiéndeme compasivo
 ángel mio de mi guarda.

RUPERTO BUENO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa continúa sin novedad en su importantísima salud.

El Excmo. Sr. Cardenal Deprez, Arzobispo de Tolosa (Francia), ha dirigido, en unión de los Obispos de la provincia eclesiástica, un mensaje al Romano Pontífice, protestando de los escandalosos atentados cometidos recientemente contra el Papa, y haciendo votos por el restablecimiento de la Sobe-

ranía temporal como condición indispensable del libre ejercicio de su autoridad pontificia.

Asegúrase que el episcopado de Baviera hará en breve iguales ó parecidas declaraciones sobre la cuestión romana.

Se está preparando en New-York la primera peregrinación católica de los Estados Unidos á los Santos lugares de Palestina. Se detendrá en Roma la peregrinación diez días y será recibida por el Papa. En Jerusalem estará la Semana Santa, y dejará como recuerdo en el Santo Sepulcro un riquísimo estandarte.

Se dice que para construir en Roma espacioso edificio para el Parlamento ó Congreso de Diputados, serán demolidas las iglesias de Santo Domingo, Liveto, Santa Catalina, San Bernardino y los conventos de las monjas del Sacramento y de la Compasión.

Por lo visto el ministro Zarnadille ha confeccionado también algún Código penal en odio á las iglesias y conventos, y pretende que principie á regir antes que el aprobado recientemente por las Cámaras.

A esta iniquidad seguirá otra, la de no compensar de modo alguno los daños que se causan ni tener en cuenta para nada el derecho de propiedad.

El director de un periódico socialista escribe estas palabras tristemente instructivas:

“Siete años hace que pertenezco al partido revolucionario. y durante ese tiempo he podido convencerme que no hay nada más árido, más ferozmente egoista, más inhumano, que el corazón de los jefes de las turbas.

Ensalzan la libertad y son unos déspotas; predicán la igualdad y desprecian á los pobres; encomian la fraternidad y son unos egoistas; aconsejan la justicia y se escudan con ella para no practicar la caridad.”

Las diócesis de España

Ya se ha publicado en la *Gaceta* la real orden para la provisión de canongías y beneficios en nuestras Catedrales, que

en adelante se darán la mitad por oposición verificada para las canongías en la forma que la de las prebendas de oficio, y con igual ejercicio que en los concursos á curatos para los beneficios.

Estas oposiciones se harán ante un tribunal compuesto de los señores Obispo, Dean, un canónigo de oficio, otro de oposición, ó en su defecto de oficio, y otro de gracia; debiendo este tribunal formar una terna que será presentada para la provisión al gobierno ó al prelado, según corresponda al uno ó al otro por el turno ya establecido y que continúa vigente.

Estas canongías podrán llevar anejo algún otro cargo como cátedra en el Seminario, dirigir las sagradas ceremonias, custodiar archivos, etc., á juicio del prelado y cabildo; de cuya obligación podrá exonerarle el ordinario cuando así lo reclamen las circunstancias.

Para provisión de canongías en las iglesias colegiales y para las de beneficios en sufragáneas y metropolitanas, formarán el tribunal el Dean ó Abad y un canónigo de oficio, además del Prelado diocesano.

El discurso pronunciado por el Alcalde de Barcelona con motivo de la clausura de la Exposición Universal, terminó con estas palabras: *Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*; frase que indica el alto sentido católico en que el Ayuntamiento de la ciudad condal se ha inspirado en todos los actos de la Exposición; como lo demuestra bien palmariamente á la vez la solemne ceremonia de la coronación de la Virgen de las Mercedes, llevada á cabo por aquellos buenos católicos con entusiasmo indescrip-
tible.

¡Felices los pueblos que al dar pruebas fehacientes de civilización, las dan al propio tiempo de acendrado catolicismo!
¡Desgraciados los que decayendo de sus antiguas glorias dejan apagar en su seno la luz vivísima de la Religión!

Al hablar en nuestro anterior número de la prohibición que la autoridad eclesiástica de Santiago ha hecho del periódico *Pero Grullo*, dejamos escapar por error involuntario el nombre del Sr. Arzobispo que fué de aquella Archidiócesis, Sr. Guisasola, cuya muerte acaeció, como oportunamente dijimos, hace ya algunos meses.

Salamanca

En el pueblo de Tala acaba de instalarse la archicofradía del Sagrado Corazón de Jesús bajo los mejores auspicios. Pasan ya de 140 el número de personas inscritas y los niños todos de la parroquia han sido consagrados al Deífico Corazón.

El día 8, como habíamos anunciado, se abrió la cocina económica de Calatrava, á donde tantos pobres acuden diariamente á buscar el sustento necesario para la vida y que de otro modo no podrían adquirirse.

¡Bendita sea la Caridad cristiana, que tantos bienes proporciona! Digna es tan laudable obra de la atención de los católicos salmantinos.

Continúa nuestro Excmo. Prelado en la serie de sermones que en los domingos de este santo tiempo de Adviento predica en la Catedral, exponiendo en varias proposiciones las sublimes enseñanzas de Su Santidad el Papa León XIII en la memorable encíclica *Libertas*.

La asistencia de fieles á escuchar la divina palabra es numerosísima.

La antigua iglesia parroquial de San Millán, hoy convertida en capilla de la comunidad de *Siervas de Maria*, y recientemente restaurada para este fin, va á abrirse al culto el martes 18 de los corrientes, celebrándose en ella al efecto una solemnísimá función religiosa. Por la mañana á las siete y media habrá comunión general para cuantas personas quieran acercarse á recibir á Jesús Sacramentado, y á las diez y media misa con orquesta y sermón que predicará el Sr. Canónigo Penitenciario, D. Primitivo Vicente Lorenzo.

A las cuatro y media de la tarde tendrá lugar la reserva, oficiando en ella de Pontifical el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Digno es de sentirse que habiendo tantos obreros sin trabajo, deseosos de ganar un pedazo de pan con que alimentar á sus hijos, se pongan tantos obstáculos por parte de ciertas

autoridades (que por deber de conciencia tienen la obligación de atender á las justas reclamaciones de las clases trabajadoras) para que se comiencen algunas construcciones que proporcionarían, sin duda, á esos infelices lo que con tanto afán anhelan.

El sábado anterior celebraron las conferencias de San Vicente de Paul la Junta general de señoras bajo la presidencia del Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, quien al terminar las dirigió una sentida exhortación, animándolas á seguir en sus caritativos propósitos de aliviar las miserias de la clase proletaria.

También el domingo tuvo lugar la de caballeros presidida por el Sr. Obispo con asistencia de los Sres. Provisor, Magistral y Secretario de Cámara de la diócesis.

La Junta diocesana de la santa *Obra de la Propagación de la Fé*, ha nombrado corresponsal del Arciprestazgo de Peñaranda á la Sra. D.^a Mónica Núñez Escarpizo, viuda de Guervós, y del Arciprestazgo de Valdobla á la Sra. D.^a Juana Andrés Montalvo de Nieto.

Dice *La Voz de Peñaranda*:

«Ayer, día de la Inmaculada Concepción, se celebró en la Iglesia parroquial de San Miguel misa mayor con su Su Divina Majestad manifiesto y sermón que predicó el señor Cura ecónomo de dicha parroquia.

Notable fué el panegírico que en honor de la Santísima Virgen pronunció referido señor. La profundidad de los pensamientos, grandeza de las imágenes, propiedad y pureza en la frase y una pronunciación correcta, contribuyeron de consuno á realzar tan acabado discurso, que otorgaría al orador Sr. Encinas título de elocuente, si no le tuviera ya hace tiempo muy justamente conquistado. Reciba nuestros sinceros plácemes.»

Han sido aprobadas las primeras propuestas para la provisión de curatos vacantes de esta diócesis, en la forma siguiente:

Curatos de término.—Para San Juan de Sahagún de esta ciudad, D. Elías Ordóñez; para San Pablo de la misma, D. Lorenzo Domínguez; para Sancti-Spíritus de Salamanca, don

Juán Antonio Albarrán; para San Miguel de Peñaranda, don Nicolás Encinas; para Villarino, D. José Calles y para San Pedro de Alba de Tormes, D. Juan Antonio Ruano.

Curatos de ascenso.—D. Andrés Esteban Feo, para Horcajo Medianero; D. Eudoxio Delgado Andrés, para Pereña; D. Pedro Sánchez, para Cañizal; D. Mariano Fernández del Campo, para Encinasola de los Comendadores.

Entradas.—D. Benigno González, en Espino de la Orbada; D. Gabriel Romero, en Gajates; D. Tomás López Vicente, en San Pedro del Valle; D. José María Hernández Santos, en Monforte; D. Feliciano Calvo, en Robliza; D. Angel Castro Regidor, en Villamayor; D. Juan Alonso Castro, en Palacios; D. José María Iglesias, en Cordovilla; D. José Bretón, en Moríñigo; D. José Garrido, en Valdunciel; D. Antonio Polo Escudero, en Vallesa; D. Luciano Genaro Hernández, en Pajares; D. Francisco Herrero, en Pedraza, y en el rural de segunda clase de Terrones, D. Mariano Hernández Ratero.

Nuestra cordial enhorabuena á los nuevos párrocos.

Como teníamos anunciado, la Asociación de Hijas de María y Teresa de Jesús de Ledesma, ha celebrado una solemnísimas fiesta religiosa para honrar el misterio glorioso de su excelsa patrona María Inmaculada, el día 8 de los corrientes.

A las ocho y media de la mañana se celebró misa de comunión general, siendo doscientas las personas que se acercaron á recibir el *Pan Eucarístico*, haciéndolo las teresianas por coros y con un recogimiento verdaderamente edificante.

A las once tuvo lugar la misa solemne á toda orquesta, siendo interpretada admirablemente la del Maestro Ruiz. Ocupó en ella la cátedra del Espíritu Santo el aventajado Presbítero D. Manuel Tapia.

Terminada la misa quedó expuesto S. D. M. hasta las cuatro de la tarde, que fué reservado después de solemnes completas, por el presidente de la Asociación, Sr. Palomero, organizándose al toque de oraciones una lucida procesión, que recorrió las principales calles de la población.

Nuestro corresponsal de Alba nos escribe lo siguiente:

«¡Ave María, ave sine labe originali concepta, ave! También la villa adoptiva de la incomparable castellana, Teresa de Jesús, ha celebrado el duicísimo misterio de la Concepción Inmaculada con gran solemnidad.

Como todos los años, celebrada la novena en la Iglesia del Apóstol Santiago, el día 8 tuvo lugar la misa solemne con asistencia del ilustre Ayuntamiento, autoridades é inmenso gentío de la villa, en el templo de las religiosas de Santa Isabel.

Ocupada la cátedra del Espíritu Santo por el R. P. Prior de aquel convento del Carmen descalzo, hizo un grandioso y erudito sermón sobre las divinas excelencias y altísimas prerrogativas de María inmaculada como Madre de Dios y como abogada y refugio de los pobres pecadores.

Las conferencias de señoras y de caballeros de San Vicente de Paul, con sus respectivos pobres, hicieron la comunión general, siendo más de cuatrocientas las almas que en ese día se acercaron á la sagrada mesa á recibir el Pan de los ángeles.

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado en la iglesia del Apóstol Santiago de Alba de Tormes la novena y fiesta de la Virgen y mártir Santa Lucía, cuyo panegírico estuvo á cargo del R. P. Fray Máximo de San Joaquín, del Sagrado orden carmelitano.

Por que no disponemos de espacio suficiente para hacer una reseña completa de los solemnes cultos celebrados en la Catedral, Clerecía, San Martín, Religiosas Franciscas, *Jesuitinas* y convento de Corpus-Christi durante la octava de la Purísima Concepción, nos limitaremos á decir que en todos estos templos, adornados con sumo gusto, han ocupado la sagrada cátedra elocuentes oradores sagrados que han ensalzado con entusiasmo las glorias de María.

Sabemos que apenas termine el Dr. López Alonso las cartas críticas que del libro de nuestro particular amigo don Juan Manuel Bellido Carbayo, *Examen del Hipnotismo*, está publicando en *El Fomento*, contestará dicho señor á los cargos que en ellas le dirige precitado médico.

BIBLIOTECA CLÁSICA DEL CATOLICISMO

LOS SANTOS PADRES DE LA IGLESIA
Y
ESCRITORES ECLESIASTICOS GRIEGOS Y LATINOS

Traducción literal al castellano de todas sus inmortales obras, calcada sobre las mejores ediciones admitidas por la Iglesia y publicada con la censura y aprobación de la autoridad eclesiástica, por *una sociedad de Teólogos y Humanistas,*

BAJO LA DIRECCION

DE

DON ANTONIO AGUSTIN GARCIA

*Teólogo Licenciado en Derecho
Civil y Canónico y Abogado del Ilustre Colegio
de Madrid.*

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta Biblioteca se publicará por cuadernos de veinticuatro páginas, de papel superior y esmerada impresión, en tamaño un poco mayor que el de LA SEMANA CATÓLICA, ó sea en las condiciones del prospecto que se remitirá á quien le pida.

El precio de cada cuaderno será el de *veinticinco céntimos de peseta* (un real). Se repartirá semanalmente un cuaderno, pero podrán servirse dos cuadernos semanales á los señores suscritores que lo deseen.

También podrá hacerse la suscripción por tomos. Estos constarán de quinientas páginas aproximadamente, sin que su precio pueda exceder de *cinco pesetas*.

Se suscribe en la librería de HIDALGO, Rua, 12, Salamanca, donde se han recibido ya los cuatro primeros cuadernos.

Se remite el primero por muestra á quien lo desee, á condición de devolverle si no le conviniera. En caso de no devolverle, se le considerará suscriptor, y se continuaría remitiéndole los demás, uno en cada semana.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL Y MEDICINAL

Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil, y en todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las **Enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas,** etc. El aceite de Bacalao de HOGG es el más abundante en materia de *bases activas*.

Se vende solamente en frascos **TRIANGULARES**. Exijase sobre la etiqueta el **SELLO AZUL** del Estado Francés. Solo Propietario: **HOGG, 2, r. Castiglione, PARIS,** y en todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Aperitivos, Estomacales
Purgantes, Depurativos

Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Vahidos, Congestiones, etc.

Dosis ordinaria: 1 á 3 granos
Noticia en cada caja.

Exigir los Verdaderos en Cajas Azules con rótulo de 4 colores y el Sello azul de la Unión de los Fabricantes. Paris, F^{ca} Leroy, y principales F^{as},

CALENDARIOS RELIGIOSOS

PARA 1889

VARIADO SURTIDO

LIBRERÍA DE HIDALGO

RUA, 12, SALAMANCA

ASMA GATARRO
OPRESION, TOS,
PALPITACIONES,
y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los **TUBOS LEVASSEUR**.

Exijase la firma de **Levasseur**.

PARIS, Farmacia **ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie.**

NEURALGIAS JAQUECAS -
DOLORES DE
ESTOMAGO
y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las **PILDORAS ANTI NEURALGICAS** del D^r **GRONIER**.

Exijase el sello de garantia de l'Union des Fabricants. En Salamanca.—Dr. A. Ruiz Piñuela

KEMPIS

DE LA

IMITACION DE CRISTO

DESPRECIO DEL MUNDO

EDICIÓN REFORMADA

POR

M. MARTÍNEZ MAESTRE,

APROBADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA